

Los problemas de empleo y su relación con las transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002).

Osatinsky, Ariel.

Cita:

Osatinsky, Ariel (2011). *Los problemas de empleo y su relación con las transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)*. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/68>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/dtv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población
Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011**

**Los problemas de empleo y su relación con las transformaciones económicas
en Catamarca y Tucumán (1980-2002)**

Ariel Osatinsky

Facultad de Filosofía y Letras (UNT)

Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET/UNT)

aosatinsky@yahoo.com.ar

Resumen

A comienzos del siglo XXI los problemas de empleo afectaban a un porcentaje muy elevado de la población económicamente activa (PEA) de Catamarca y de Tucumán. Tanto la desocupación, la subocupación como el empleo informal habían tenido un pronunciado incremento en las décadas de 1980 y 1990 en ambas provincias. Sin embargo, en Tucumán el deterioro laboral fue mayor.

Aquellos fueron años en los que las transformaciones económicas tuvieron características marcadamente regresivas. Estos cambios económicos no se produjeron en los mismos momentos, ni de forma similar, ni con la misma intensidad en Catamarca y Tucumán. En ese sentido, el objetivo de la ponencia es analizar la relación que hubo entre las transformaciones económicas señaladas y los problemas de empleo que afectaron a las PEA de ambas provincias entre 1980 y el 2002.

En la ponencia se analiza de que manera el mayor deterioro laboral que tuvo Tucumán estuvo vinculado a las transformaciones productivas más negativas que atravesó su economía. Por su parte Catamarca, además de haber sido menos afectada en su economía, tenía una mayor presencia del Estado, que actuaba como atenuante de las dificultades económicas en su mercado de trabajo.

Introducción

A comienzos del siglo XXI los problemas de empleo afectaban a un porcentaje muy elevado de la población económicamente activa (PEA) de Catamarca y de Tucumán. Tanto la desocupación, la subocupación como el empleo informal habían tenido un pronunciado incremento en las décadas de 1980 y 1990 en ambas provincias.

Aquellos fueron años en los que las transformaciones económicas tuvieron características marcadamente regresivas. A los períodos de estancamiento y recesión de los años 80, le siguieron la apertura económica, la desregulación y liberalización de los mercados y actividades económicas en la década de 1990. Así, la mayor concentración de la tierra en

zonas rurales y del capital en las industrias, y el desarrollo de los cultivos exportables y las crisis de aquellos cultivos tradicionales orientados al mercado interno, produjeron la desaparición de gran cantidad de pequeños y medianos productores y empresas. A ello, se agregaron los problemas económicos de sectores que ocupaban importante nivel de mano de obra, como el comercio o la construcción.

Estos cambios económicos no se produjeron en los mismos momentos, ni de forma similar, ni con la misma intensidad en Catamarca y Tucumán. En ese sentido, el objetivo de la ponencia es analizar la relación que hubo entre las transformaciones económicas señaladas y los problemas de empleo que afectaron a las PEA de ambas provincias entre 1980 y el 2002, con el objeto de encontrar posibles respuestas a los siguientes interrogantes:

- 1.- ¿De qué manera impactó el proceso de transformaciones estructurales que vivió la economía del país en las últimas décadas del siglo XX en las estructuras productivas de Catamarca y de Tucumán?
- 2.- ¿Qué consecuencias produjeron las transformaciones económicas señaladas en el mercado de trabajo de ambas provincias en el período bajo estudio?

Las provincias de Catamarca y Tucumán tienen diferencias importantes. Mientras que la primera posee una superficie de 102.602 km² y su población llegaba sólo a 333.661 habitantes en 2001, Tucumán, con 1.336.664 habitantes en aquel año, posee una superficie de 22.524 km², siendo la provincia con mayor densidad de la región. Asimismo, en ambos casos se conformaron complejos productivos diferentes. Mientras que Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas con el desarrollo de la actividad azucarera y otras producciones, como la cítrica, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía, desarrollando recién en las últimas décadas el cultivo de olivo, nogal, vid, tabaco, así como de la actividad minera, actividades tradicionales desarrolladas a pequeña escala en etapas anteriores.

La elección del período bajo estudio se vincula con el hecho de que en la década de 1990 se consolidaron las transformaciones estructurales de la economía argentina, y el deterioro laboral alcanzó niveles de una magnitud no conocida en los cincuenta años previos.

Transformaciones económicas y problemas de empleo: conceptos y mediciones

La actividad económica genera los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, y es a la vez la fuente generadora de los ingresos con los que ella cuenta. En ese

sentido, "...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de [...] la ocupación y la desocupación" (Lindenboim, 2005: 14).

La importancia de evaluar las transformaciones que tienen lugar en la composición (actividades) de una estructura productiva está en que implican modificaciones en la distribución de lo producido, siendo a su vez factores ligados directa o indirectamente a los procesos causales del deterioro laboral.

En ese sentido, en materia económica, se tuvieron en cuenta indicadores que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años las actividades agropecuarias, la industria manufacturera, y el sector terciario de ambas economías. Las características de la tenencia de la tierra y los cultivos que predominan en cada región, la cantidad de establecimientos y personal ocupado en los sectores industrial, comercial y de servicios, son elementos que permiten conocer las características de las economías de Catamarca y Tucumán, y de qué manera fueron afectadas por las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en aquellos años.

En el plano laboral, se consideró la tasa de desocupación y la tasa de subocupación, resultando de la suma de las mismas el porcentaje de población con problemas de empleo. Complementariamente, se tuvo en cuenta la tasa de empleo, y ciertas características de la población ocupada de cada provincia, como ser la distribución de la población ocupada según categorías ocupacionales y actividades económicas, el porcentaje de la población ocupada en el sector público y privado, y la distribución de los empleados según se les realice o no descuento jubilatorio.¹

Los años 60 y 70: crisis estructural en Tucumán, incipiente desarrollo en Catamarca

Históricamente Tucumán tuvo la economía más desarrollada y dinámica del norte argentino, en la cual la producción azucarera era la actividad de mayor relevancia. Por su parte, Catamarca mantuvo durante varias décadas una estructura productiva reducida y tradicional.

¹ Los datos acerca de la evolución de diferentes aspectos de la estructura productiva de cada provincia fueron tomados de los Censos Nacionales Agropecuarios de los años 1988 y 2002, y de los Censos Económicos Nacionales de los años 1974, 1985, 1994, y 2004.

En referencia al mercado de trabajo, se trabajó con los datos de la tasa de desocupación y de la tasa de subocupación que la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) recopiló para los aglomerados Gran Tucumán – Tafi Viejo y Gran Catamarca entre los años 1980 y 2002. La información sobre la desocupación y las características de la población ocupada a nivel provincial, pertenece a los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1980, 1991 y 2001.

Estas diferencias económicas tenían su correlato en el ámbito laboral, siendo Tucumán la que contaba con un mercado de trabajo más dinámico. Mientras que en dicha provincia la tasa de desocupación era de 4,1% en 1960, dicho valor ascendía a 6,6% en el caso de Catamarca.

Sin embargo, en 1970 era Catamarca la que tenía una tasa de desocupación menor (3,8%, siendo la misma en Tucumán de 4,3%)². Es que la población tucumana había sido afectada por mayores problemas de empleo³ a partir de la crisis que sufría por entonces la actividad azucarera, la que se agravó con las medidas impuestas por la dictadura de Onganía en los últimos años de la década de 1960⁴, las que provocaron un importante retroceso de las actividades agropecuarias y la industria en la estructura productiva de la provincia (Osatinsky, 2011).⁵

Mientras que Tucumán experimentó profundas transformaciones regresivas, Catamarca comenzaba a tener ciertos desarrollos en algunas de sus actividades, sobre todo ligadas al sector agropecuario (Osatinsky, 2011). En la década de 1970 esta provincia tuvo un crecimiento en su PBG superior al de Tucumán, teniendo una mejor dinámica en los sectores agropecuario, industria y construcción (Manzanal et. al., 1989).

Los problemas de empleo crecerían en las últimas décadas del siglo XX en ambas provincias fruto de las transformaciones económicas regresivas, procesos que tendrían en los dos territorios analizadas dinámicas distintas.

El impacto desigual de las transformaciones económicas regresivas

En el período 1980-2002, Catamarca redujo la distancia que la separaba de Tucumán en materia de producción de bienes y servicios, fruto de un mayor crecimiento económico.

En efecto, mientras que Tucumán tuvo hasta el año 1988 una leve expansión en su PBG, siendo muy pronunciada la caída de éste en 1989, Catamarca poseía a fines de esa década un producción notablemente mayor a la de 1980 (Osatinsky, 2007).

² Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1960 y 1970.

Probablemente debido a la importante emigración que había sufrido a fines de los '60, Tucumán no mostraba un mayor desempleo en 1970 (Osatinsky *et al.*, 2007).

³ A partir del año 1967 la desocupación afectó al 10% o más de la PEA de San miguel de Tucumán (Censo Provincial de Población y Vivienda. 1968: 6, citado por Osatinsky *et al.*, 2007).

⁴ Véase Osatinsky *et al.*, 2007.

⁵ En los años previos a 1966, más del 50% del producto bruto de la provincia se originaba en la actividad azucarera. La caña de azúcar representaba aproximadamente el 50% (o más en los años previos a la década de 1960) de la superficie sembrada. A ello había que agregar el tipo de encadenamiento productivo propio de la agroindustria azucarera, que hacía delante o hacia atrás, se vinculaba con actividades de la producción agropecuaria, otras industrias, y ciertas áreas del comercio y de los servicios (Canitrot et. al., 1972, citado por Osatinsky *et al.*, 2007).

Ya en los años 90, las economías de Tucumán y Catamarca atravesaron una etapa de crecimiento hasta el año 1998, y un período de caída a partir de 1999 (Osatinsky, 2007). Sin embargo, la expansión que mostraban los indicadores macroeconómicos en la mayor parte de la década, no reflejaban las crisis que afectaron a un número importante de establecimientos y productores, sobre todo en el caso de Tucumán.

En el sector agropecuario, Tucumán experimentó en el período 1988-2002 una mayor desigualdad en la tenencia de la tierra. Si bien en las dos provincias hubo reducciones en el número de explotaciones agropecuarias (EAPs)⁶ y en la superficie ocupadas por ellas, éstas tuvieron un mayor alcance en Tucumán⁷. En esta última, el retroceso mencionado afectó sobre todo a las pequeñas y medianas EAPs mientras que aquellas de mayor tamaño tuvieron una reducción menor. Por el contrario, en Catamarca las pequeñas y medianas explotaciones tuvieron un retroceso más atenuado, y fueron las EAPs de mayor dimensión las que más redujeron la superficie ocupada. De esa manera, aunque todavía era muy desigual la distribución de la tierra en esta provincia, se produjo una leve disminución en la concentración de la misma (Osatinsky, 2009).

En cuanto a los cultivos, en el período 1988-2002 las producciones orientadas al mercado externo tuvieron una notable expansión (oleaginosas, cereales, frutales), siendo ésta mayor en Catamarca. Por su parte, los cultivos orientados al mercado interno (hortalizas, legumbres, cultivos industriales, forrajeras) tuvieron un importante retroceso en Tucumán, mientras que en Catamarca experimentaron una mejor dinámica (Osatinsky, 2009)⁸.

Entre las producciones orientadas a la exportación, en ambas provincias hubo un crecimiento del cultivo de soja. Si bien el aumento de dicho cultivo fue muy superior en Catamarca⁹, la soja tenía mayor presencia en la estructura agraria de Tucumán, lo cual no es un dato menor si se tiene presente que en su avance, ésta ocasionó importantes

⁶ El análisis de la evolución de las EAPs de ambas provincias hace referencia a aquellas con límites definidos.

⁷ En Tucumán el número de EAPs se redujo un 40% (de 15.964 a 9.555) y la superficie que ocupaban un 26% (de 1.544.842 a 1.137.117 hectáreas) entre 1988 y 2002. En el mismo período, para Catamarca esos valores fueron -3% (de 6.900 a 6.694) y -22% (de 2.045.579 a 1.588.806 hectáreas) respectivamente (Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002).

⁸ En estos comportamientos diferentes hay que tener presente que en 1988 Tucumán tenía 532.010 hectáreas implantadas con cultivos mientras que dicho valor para Catamarca era muy inferior (53.855 hectáreas). En 2002 Tucumán y Catamarca tenían 643.226 y 180.720 hectáreas cultivadas respectivamente. El mayor crecimiento que hubo en Catamarca se relacionaba con la reducida cantidad de superficie cultivada que ésta tenía en 1988 (Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

⁹ La superficie cultivada con soja aumentó en Catamarca 413% entre 1988 y 2002, siendo dicho valor igual a 49% para el caso de Tucumán (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

transformaciones regresivas¹⁰. A su vez, el incremento de los cereales en las dos provincias fue consecuencia del uso del trigo como cultivo de rotación en las tierras con soja (Natera Rivas *et al.*, 2005).¹¹

Entre los frutales, en Catamarca se produjo una importante expansión del olivo¹², que tuvo entre sus características la presencia creciente de medianos y grandes productores, mientras que los pequeños perdieron peso (Rofman *et al.*, 2007), aunque mantuvieron cierta presencia hasta el final del período considerado debido a que el crecimiento más importante del olivo tuvo lugar recién en la segunda mitad de la década de 1990. En el caso de Tucumán, tuvo lugar una expansión de la superficie con limones¹³, producción en la que los pequeños productores perdieron notablemente participación, quedando la misma concentrada en grandes agentes económicos (Batista, 2002).

En el caso de los cultivos ligados al mercado interno, en Catamarca el nogal y la vid, dos cultivos tradicionales y de relevancia orientados al mercado interno, tuvieron un crecimiento en su superficie implantada en los años 90¹⁴, a diferencia de diversas producciones tradicionales de otras provincias que fueron afectadas por un retroceso.

Por su parte, el retroceso de los cultivos industriales en Tucumán se explicaba por la importante pérdida de peso de la caña de azúcar en la superficie cultivada, cuya producción fue afectada por problemas entre 1990 y 2002. La desregulación que la actividad azucarera experimentó a partir del año 1991 (decreto 2284/91), perjudicó a una gran cantidad de pequeños y medianos productores que no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones (Giarraca *et al.*, 2005) y por lo tanto, no lograron mantenerse en la actividad¹⁵, produciéndose

¹⁰ Este cultivo se expandió mediante una estrategia (siembra directa, pools de siembra) que “ahorra mano de obra, desplaza a los pequeños productores y tiende a eliminar al agricultor como sujeto social. Además, desplaza buena parte de las estructuras campesinas asociadas con la explotación tradicional” (Bolsi *et al.*, 2009).

¹¹ La superficie cultivada con trigo aumentó en Catamarca 3.030% en el período 1988-2002, mientras que en Tucumán dicho aumento fue de 412% (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹² A partir de la Ley de Diferimientos Impositivos la superficie de dicho cultivo, que a fines de la década de 1980 era menor a 1.000 hectáreas, creció hasta alcanzar las 16.354 hectáreas en 2002 (Rofman *et al.*, 2007).

¹³ Entre 1980 y 2002 la cantidad de hectáreas con limones se expandió de 13.380 a 31.400 hectáreas (Datos de la SAGYP de la Nación, citado por Batista, 2002).

¹⁴ En la década de 1990 la superficie con nogal creció de 3.437 a 5.000 hectáreas, mientras que la superficie con vid aumentó de 3.527 a 4.060 hectáreas (Datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca, y Alimentación de la Nación).

¹⁵ Entre 1998 y 2002 desaparecieron el 41% de los pequeños productores de caña y el 64% de los productores medianos, los que a su vez tuvieron una reducción del 45% y del 41% en las hectáreas que ocupaban. En el caso de los grandes productores o empresarios, si bien su número se redujo en un 69%, las que sobrevivieron acapararon un 5,73% más de tierras (Datos del Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán, en Diario LA GACETA, 2/11/2003, 3° Sección, p. 4).

así una mayor concentración de la actividad cañera de la provincia, y una reducción en la superficie plantada con caña.¹⁶

Por su parte, las forrajeras incrementaron notablemente su ya destacado peso en la superficie total implantada en Catamarca, cubriendo en 2002 casi el 45% de esta. Dicho desarrollo estuvo ligado al importante crecimiento que tuvo la actividad ganadera en aquellos años en la provincia.¹⁷

También la industria evolucionó de un modo distinto en Catamarca y Tucumán en los 20 años que transcurren entre 1974 y 1993. Mientras que en esta última provincia el número de establecimientos se redujo 46%, en Catamarca, éstos disminuyeron notablemente entre 1974 y 1985 (-24%), incrementándose con posterioridad, llegando en 1993 a tener un número de unidades 18% menor a la existente a mediados de los '70 (Osatinsky, 2009).

Importa mencionar que en Catamarca se desarrolló una política de promoción industrial, impulsada por el Estado Nacional desde los '70, y por la provincia desde 1982¹⁸, que permitió atenuar el impacto negativo que causaron la coyuntura económica desfavorable de los años 80 y el ajuste estructural de los '90, en diversos establecimientos, sobre todo pequeños (Osatinsky, 2011).

En el caso de Tucumán, las dificultades que atravesó la actividad azucarera¹⁹, el cierre de los talleres ferroviarios de Tafi Viejo²⁰, sumados a otros efectos regresivos de la política económica de la última dictadura militar, explican el retroceso que tuvo el sector manufacturero en el período 1974/85. Entre mediados de los años 80 y mediados de la década de 1990 la industria tucumana tuvo un deterioro aún mayor que en los diez años previos, debido al estancamiento económico de la década de 1980, y a la apertura comercial, liberalización y desregulación que tuvieron lugar desde 1990, procesos que ocasionaron la

¹⁶ De las 250.000 hectáreas que había a comienzos de los '90, se pasó a valores cercanos a las 220.000 hectáreas hasta 1998, para luego descender a menos de 190.000 hectáreas en los primeros años del siglo XXI (Datos de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Columbres, en Diario el Siglo, 5/09/2005, p. 6).

¹⁷ En Catamarca las 10.214 explotaciones ganaderas y las 260.904 cabezas de ganado existentes en 1988, ascendieron a 15.108 EAPs con 593.723 cabezas de ganado en 2002 (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹⁸ La industria aumentó su participación en la estructura económica provincial a partir de las leyes nacionales 22.021 y 22.702 de promoción industrial del año 1974 (Acta de Reparación Histórica), y de la Ley de promoción Industrial N° 20.560 de 1982 (Reyes *et al.*, s/f). Atraídas por los importantes beneficios que se otorgaban, un conjunto de medianas y grandes empresas se instalaron en la provincia, lo que explica que, a pesar de la desaparición de un número importante de pequeños establecimientos, el total de ocupados haya aumentado. En los años 90, la promoción que era fomentada desde el Estado Nacional se suspendió.

¹⁹ La actividad azucarera redujo su peso en la economía provincial desde 1976. En ese año, la misma representaba el 30,2% del PBI provincial, mientras que en 1985 su participación había caído a 23,9% (Gutierrez, 1990: 35).

²⁰ En los primeros años de la década de 1980 tuvo lugar el cierre y reducción de los talleres ferroviarios de Tafi Viejo (Kostzer *et al.*, 1993).

desaparición de un número importante de pequeños y medianos establecimientos industriales (Osatinsky, 2011).

En los sectores comercio y servicios, al igual que lo que aconteció con las actividades agropecuarias y con el sector industrial, Catamarca tuvo una mejor dinámica económica que Tucumán. Mientras que en esta última provincia los establecimientos comerciales se redujeron casi un 20% entre 1985 y 1993, los mismos en Catamarca tuvieron una caída de sólo 6%. Por su parte, los establecimientos del sector servicios aumentaron un 32% y un 65% en Tucumán y Catamarca respectivamente en el mismo período (Osatinsky, 2009).

En el lapso que transcurre desde 1994 a 2002 Catamarca continuó teniendo un mejor desempeño que Tucumán tanto en la industria, como en el comercio y los servicios. Sin embargo, la brecha que había entre las dinámicas de ambas provincias ya no sería tan grande como la que existió entre 1974 y 1993 (Osatinsky, 2011).²¹

En síntesis, entre fines de la década de 1980 y 2002 los sectores agrícola y ganadero de Catamarca tuvieron un mejor desenvolvimiento, mientras que Tucumán experimentó una mayor desigualdad en la distribución de la tierra y transformaciones más regresivas en cuanto a la superficie implantada por cultivos. Asimismo, hasta 1993 tanto en la industria como en el comercio el retroceso fue más acentuado en Tucumán, mientras que fue Catamarca la que tuvo una expansión superior en los servicios. En estas actividades, esta última provincia continuó teniendo una mejor dinámica entre 1994 y 2002.

Las diferentes dinámicas económicas descritas tendrían su correlato en los problemas de empleo de ambas provincias, los que afectarían en diferentes grados y distintos ritmos a las poblaciones activas de Tucumán y Catamarca.

Características de las poblaciones ocupadas y sus cambios

Tucumán tuvo un desarrollo mayor (y anterior) del empleo ligado al sector privado, es decir, a actividades con fuertes vínculos con el mercado. Por el contrario, en Catamarca el Estado tuvo una presencia considerable y más importante en el mercado de trabajo. Por ello en el período que aquí se analiza esta última provincia tuvo un mayor porcentaje de ocupados en los sectores construcción, y servicios comunales y personales, mientras que Tucumán

²¹ Entre 1993 y 2003 los establecimientos industriales tuvieron un crecimiento de 22% y 12% en Catamarca y Tucumán respectivamente. En el comercio la cantidad de establecimientos en 2003 era 1% y 5% inferior a la existente en Catamarca y Tucumán en 1993 respectivamente. Por su parte, las unidades agrupadas en servicios aumentaron en dicho período un 32% en Catamarca, siendo dicho valor en Tucumán igual a 2% (Osatinsky, 2011, sobre la base de datos de los Censos Económicos Nacionales 1994 y 2004/05).

mostró un porcentaje más elevado de empleo en el comercio y en los servicios del sector privado (Osatinsky, 2008). A su vez, esas particularidades laborales explican en gran medida los diferentes impactos que tuvieron las transformaciones productivas señaladas en ambas poblaciones ocupadas.

En el sector industrial de Tucumán el personal ocupado se redujo un 52% en el período 1974/1993 (de 42.291 a 20.443 ocupados). Además de diversos pequeños y medianos establecimientos afectados por las etapas recesivas de los años 80 y las medidas económicas regresivas de los '90 (Osatinsky, 2009), cabe mencionar algunos hechos en particular. Por un lado el cierre y reducción de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo a comienzos de la década de 1980, y la reducción de personal en los ingenios azucareros entre 1974 y 1985²². A ello se sumó una nueva caída en el personal ocupado en la industria azucarera en la década de 1990²³.

A diferencia de Tucumán, Catamarca tuvo entre 1974 y 1993 una notable expansión del personal ocupado en la industria (224%; de 2.052 a 6.659 ocupados). Las crisis que afectaron a diversos emprendimientos industriales orientados al mercado interno tuvo en Catamarca un contrapeso en el crecimiento del empleo generado a través de concesiones que la promoción industrial otorgó a varias empresas de mediana envergadura (Osatinsky, 2011).

En Tucumán también se produjo la desaparición de un número importante de pequeños y medianos productores en las producciones agrícolas. Mientras que en 1988 esta provincia tenía 43.405 personas que trabajaban en forma permanente²⁴ en las EAPs, en 2002 dicha cantidad se había reducido a 15.395. Por el contrario, en Catamarca en el mismo período las personas que trabajaban en forma permanente aumentaron de 4.847 a 11.911²⁵.

Si se considera el personal ocupado en los sectores comercio y servicios, Catamarca tuvo nuevamente un mejor desenvolvimiento que Tucumán. Entre 1985 y 1993 los ocupados en la actividad comercial catamarqueña se redujeron un 11%, siendo dicha disminución para el caso tucumano de 21%. A su vez en los servicios, el personal ocupado en Catamarca tuvo una expansión notable de 233%, mientras que en Tucumán dicho incremento fue de 64% (Osatinsky, 2009).

²² Los talleres empleaban a comienzos de la década de 1980 cerca de 2.500 operarios (Kostzer *et al.*, 1993: 37). Por su parte los ingenios azucareros, de poseer un promedio de 1080 trabajadores por ingenio en 1974, pasaron a tener un promedio de 481 trabajadores por ingenio a mediados de los '80 (Kostzer *et al.*, 1993: 47).

²³ Según datos del Centro Azucarero Regional, entre 1988 y 1999 el personal ocupado de manera directa en la industria azucarera se redujo en 12.828 personas (un 53%) (Medwid, 2008: 518).

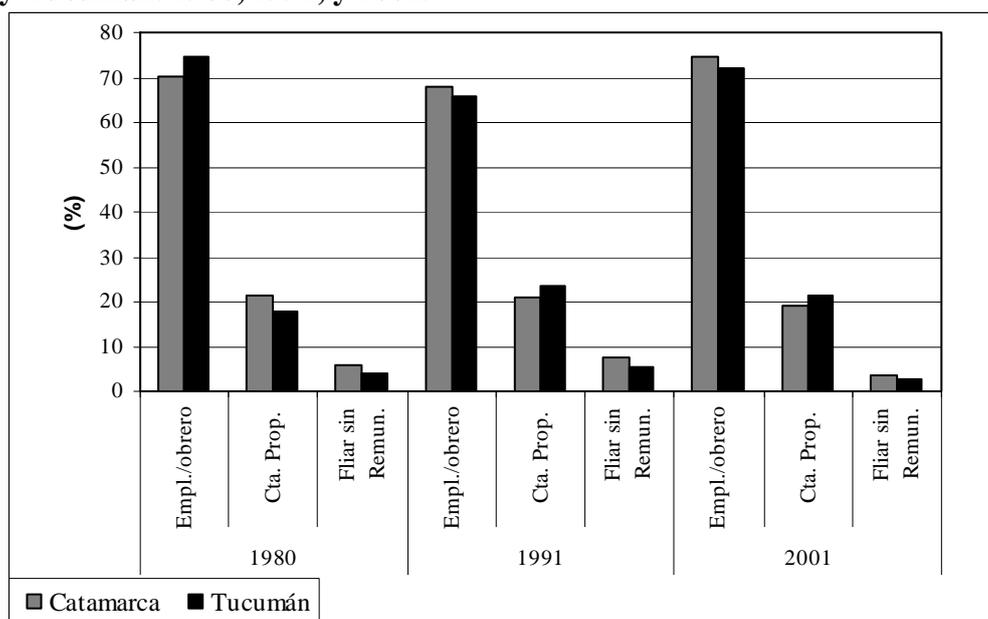
²⁴ El grupo de los que trabajan en forma permanente en las EAPs está compuesto por los productores, los familiares del productor que trabajan, y trabajadores no familiares que son empleados.

²⁵ Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

En el período 1993-2003 Catamarca continuó teniendo una mejor dinámica en cuanto a los ocupados en los sectores industria, comercio y servicios, aunque las distancias que la separaban de Tucumán tendieron a reducirse.²⁶

Estas diferencias que tuvieron los ocupados en distintos sectores económicos de las dos provincias, también se perciben al analizar la distribución de la PEA en las distintas categorías ocupacionales (Gráfico 1).

Gráfico 1: Población ocupada según categorías ocupacionales. Catamarca y Tucumán. 1980, 1991, y 2001.



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980; Censo Nacional de Población y Vivienda 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

En 1980 Tucumán tenía un porcentaje mayor de empleados u obreros, mientras que Catamarca poseía un mayor peso del cuentapropismo y de familiares sin remuneración en la estructura ocupacional.²⁷

A comienzos de los '90, a diferencia de lo que ocurría en 1980, Catamarca poseía un porcentaje de empleados u obreros más elevado que Tucumán, mientras que la relación se

²⁶ Entre 1993 y 2003, el personal ocupado en la industria aumentó 12% en Catamarca mientras que en Tucumán se redujo 0,2%. Los incrementos del personal ocupado en el comercio en ambas provincias fueron 24% y 14% respectivamente, siendo en los servicios dichas tasas iguales a 12% y 3% respectivamente (Osatinsky, 2011, sobre la base de datos de los Censos Nacionales Económicos, 1994 y 2004/05).

²⁷ La mayor presencia que tenían en Tucumán actividades agropecuarias o agroindustriales de mediana y gran envergadura que habían establecido prácticamente desde los inicios del siglo XX profundos vínculos con el mercado, explica el porcentaje superior de asalariados u obreros que poseía. Por su parte en Catamarca, el empleo por cuenta propia y de familiares sin remuneración reflejaba una estructura productiva poco desarrollada y tradicional.

invertía en el caso del cuentapropismo²⁸. En cuanto a los familiares sin remuneración, seguían siendo más importantes en el caso catamarqueño.

En 2001 Catamarca conservaba su preeminencia en cuanto al peso de los empleados u obreros en el conjunto de la población ocupada. Asimismo, el cuentapropismo seguía siendo mayor en el caso tucumano.

De los cambios y características descriptas, importa señalar en particular el peso que tenía el sector público en la población ocupada de cada provincia, puesto que el Estado en reiteradas oportunidades, actúa como atenuante ante las dificultades laborales que generan las crisis y transformaciones productivas del sector privado.

El empleo en el sector público

Históricamente el sector público tuvo una participación más importante en el mercado de trabajo catamarqueño. En ese sentido, el período bajo estudio no sería una excepción: a comienzos del mismo el 31% de los empleados de Tucumán se encontraba ocupado en el sector público, mientras que en Catamarca dicho valor era notablemente mayor (51%).²⁹

En la década de 1980 si bien Catamarca tuvo la mitad de empleados estatales que Tucumán (Tabla 1), su población era cuatro veces menor a la existente en la vecina provincia. Por eso, en 1983 Catamarca tenía aproximadamente 81 agentes en la administración pública cada 1000 habitantes, mientras que en Tucumán esa cifra era de 35.³⁰

En el período 1983-1989 ambas provincias tuvieron un crecimiento en la cantidad de empleados públicos. A partir de 1989 y hasta 1992 el número de empleados estatales se redujo en Tucumán, aumentando levemente en 1993, mientras que Catamarca mantuvo aproximadamente la misma cantidad de empleados públicos en aquellos años. Probablemente estas disparidades estén relacionadas con el mayor peso que tenía el empleo dependiente de la Nación en Tucumán³¹, siendo que en aquellos primeros años del gobierno de Menem, una

²⁸ “Probablemente los mayores problemas económicos que afrontó la población tucumana en 1980 expliquen la pérdida de importancia de los obreros o empleados en el total de ocupados de esta provincia, siendo el cuentapropismo un refugio para un sector de estos que había quedado desempleado en su ocupación anterior. En Catamarca, por su parte, la mayor presencia del sector público en el conjunto de los trabajadores, el crecimiento del empleo industrial y un menor peso relativo del sector agropecuario en donde predominaban el cuentapropismo y el trabajo familiar sin remuneración, tal vez expliquen la situación diferente que mostraba la población ocupada de Catamarca a comienzos de la década de 1990” (Osatinsky, 2011: 219-220).

²⁹ Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

³⁰ Para 1991 esos valores fueron de 85 y 36 respectivamente.

Para el año 1983 se tuvo en cuenta la población que había en ambas provincias en 1980 según el censo de población de aquel año. En el caso de 1991, se consideró el total de población que había registrado el censo de Población de ese año.

³¹ Según el Censo Nacional de Funcionarios realizado en 1977, “Tucumán tenía un volumen de empleo nacional en Territorio provincial superior a su dotación propia (mientras que) Catamarca mostraba una proporción de

cantidad importante de empleos públicos desapareció como producto de la supresión de ciertos organismos reguladores, limitación de servicios (ferrocarriles) (Oszlak, 2003: 522), y privatización de empresas estatales. Catamarca también tuvo recortes en el empleo público aunque estos fueron de menor magnitud en comparación con Tucumán.³²

Tabla 1. Empleados estatales. Catamarca y Tucumán. 1983-1993

Año	Catamarca	Tucumán
1983*	16.887	33.609
1985	22.104	32.893
1986	22.695	38.163
1987	22.185	45.676
1988	21.517	47.326
1989	22.615	47.548
1990	23.971	44.493
1991	22.480	41.411
1992	22.752	42.082
1993	23.257	42.344

Fuente: Datos del Ministerio del Interior, Secretaría para la Reforma Económica Provincial, citado por Panaia, 2000), salvo (*): La Nación 24/10/1987, citado por Manzanal et. al., 1989: 54.

En la década de 1990 el Estado tucumano aumentó nuevamente el empleo público³³. Sin embargo, dicho incremento no fue de una magnitud tal que permitiese contrarrestar las dificultades laborales que ocasionarían la desregulación, liberalización y apertura económica en numerosas actividades productivas de la provincia, como se describe más adelante³⁴.

En los años de la última recesión económica del país, el empleo público creció nuevamente, siendo dicho crecimiento mayor en Catamarca (5%, frente al 2% de Tucumán) (Tabla 2). Sin embargo, estos eran muy reducidos si se tiene presente la profunda recesión que afectó la actividad económica en dichos años, no pudiendo el empleo estatal atenuar la expansión que tendrían las dificultades laborales en ambas provincias. Pese a ello, cabe destacar que en Catamarca, que tenía una población mucho más reducida que la de Tucumán, el empleo público había tenido nuevamente un mayor crecimiento.

empleo nacional superior a la mitad del empleo provincial” (Oszlak, 2003: 522). Esto indica el mayor peso que tenían por entonces en Tucumán los empleados públicos dependientes de la Nación.

³² La Intervención Federal llevó adelante en dicha provincia en 1991 “medidas de racionalización de empleo público [...] tales como no renovación de contratos, retiros voluntarios, jubilaciones anticipadas...” (Rosales, 1996: 32). A partir de 1992, el nuevo gobierno provincial, si bien dio continuidad a algunas medidas de racionalización, también realizó reincorporaciones y contrató nuevo personal (Rosales, 1996).

³³ En 1999 había 4.000 empleados provinciales más que en 1993 en Tucumán.

³⁴ Si se toma como referencia la población que Tucumán tenía en 2001 (1.338.526 habitantes), seguía habiendo 35 empleados estatales por cada 1000 personas en Tucumán en ese año.

Tabla 2. Empleados estatales. Catamarca y Tucumán. 1999-2002

	1999	2000	2001	2002
Catamarca	22.998	23.033	24.033	24.212
Tucumán	46.437	46.561	46.965	47.426

Fuente: Catamarca: Anuario Estadístico 2001-2002 de la Provincia de Catamarca; Tucumán: Anuario Estadístico 2004-2005 de la Provincia de Tucumán.

Si se considera la distribución de los empleados u obreros en los sectores público y privado de la economía, el empleo público tanto a comienzos de los '90 como en 2001 era superior en Catamarca. En 1991 esta provincia tenía un porcentaje de empleados en el sector público superior al de Tucumán por más de 20 puntos. En 2001, esa diferencia todavía era casi de 20 puntos.³⁵

De esta manera, no sólo las transformaciones estructurales de fines de siglo XX tuvieron un impacto negativo más profundo en Tucumán, cuya economía había transitado una importante crisis desde fines de los '60. En Catamarca, además del menor impacto regresivo de los cambios neoliberales, el Estado mantuvo un rol importante como demandante de empleo y mayor que el de su vecina provincia. De esa manera, los problemas de empleo que generaron los procesos económicos descriptos anteriormente, serían mayores en Tucumán.

El temprano deterioro laboral de Tucumán y los crecientes problemas de empleo de Catamarca

En el período bajo estudio las poblaciones de Tucumán y Catamarca fueron afectadas de manera severa por el deterioro laboral, aunque la expansión de la población con problemas de empleo no se produjo al mismo tiempo ni de manera igual en ambas provincias. En ese sentido, y comenzando por el problema laboral más crítico, el gráfico 2 muestra la evolución que tuvo la desocupación en el aglomerado más importante de Tucumán y Catamarca en el período 1980-2002. Es notable el crecimiento que tuvo la misma en ambos lugares. De tener una tasa de desocupación inferior al 10% comienzos de 1980, en los dos aglomerados el desempleo afectaba a fines del período bajo estudio a más del 20% de la población activa.

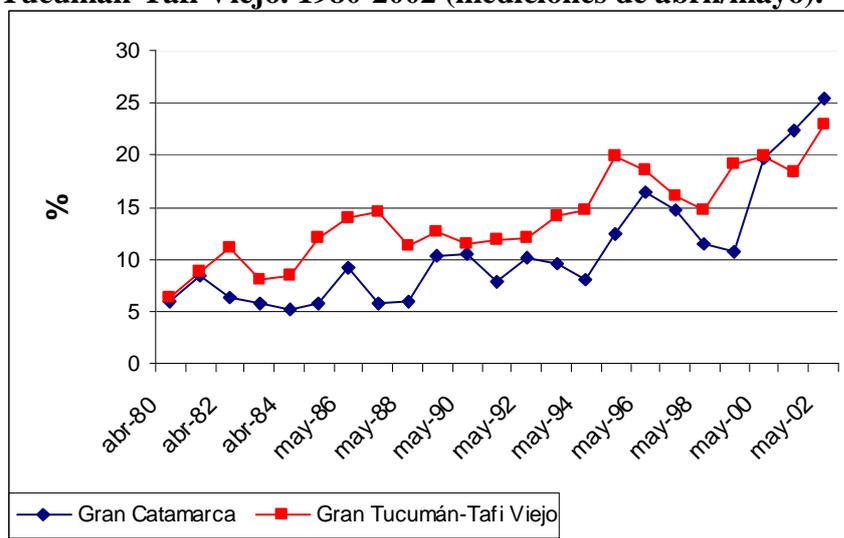
En los años 80 la tasa de desocupación no evolucionó del mismo modo en ambos aglomerados. En efecto, en la primera mitad de la década, la tasa de desocupación en el aglomerado tucumano ya tenía valores cercanos al 10%³⁶, mientras que en el Gran Catamarca

³⁵ Catamarca tenía un 56% y 53% de los empleados en el sector público en los años 1991 y 2001 respectivamente, mientras que en Tucumán dichos valores fueron 34% y 35% respectivamente (Datos de: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001).

³⁶ Cabe recordar que una parte importante de la población tucumana había sido afectada el deterioro laboral que ocasionó el cierre de los ingenios de fines de los años 60, el cual persistió durante la década de 1970.

la misma se mantuvo en valores superiores, aunque próximos, al 5%. A partir de 1985, la tasa de desocupación superó los dos dígitos en el Gran Tucumán-Tafí Viejo, situación que experimentó el aglomerado catamarqueño recién en mayo de 1989.³⁷

Gráfico 2. Tasa de desocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafí Viejo. 1980-2002 (mediciones de abril/mayo).



Fuente: INDEC, *Encuesta Permanente de Hogares*.

En los '90 la desocupación creció a un ritmo mayor que en los años 80. Siendo mayor en el Gran Tucumán-Tafí Viejo en toda la década, el desempleo creció de manera más pronunciada en el Gran Catamarca durante la última recesión económica, por lo que este aglomerado tuvo un porcentaje más elevado que el Gran Tucumán-Tafí Viejo en los años 2001 y 2002.

El gráfico 3 muestra el importante crecimiento que también tuvo la subocupación en el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafí Viejo entre los años 1980 y 2002.

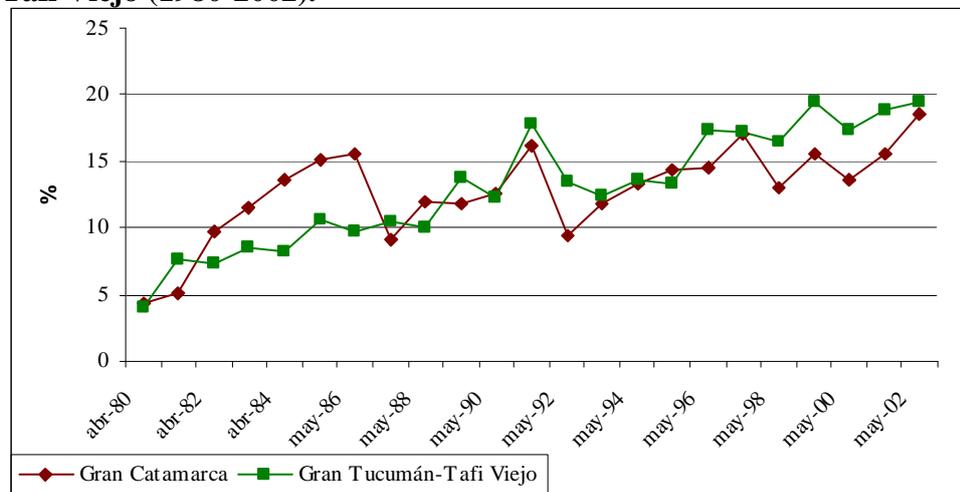
Durante la década de 1980 la subocupación se triplicó en ambos aglomerados, aunque fue mayor en el Gran Catamarca. En los '90, hubo un nuevo crecimiento de la subocupación y, a diferencia de la década anterior, esta tuvo valores más cercanos en ambos casos hasta la última recesión económica, donde hubo un nuevo distanciamiento con mayores niveles de subempleo en el Gran Tucumán-Tafí Viejo.

Es decir que hubo un incremento notable en el porcentaje de población activa con problemas de empleo. De poseer un 10% de la PEA afectada, tanto el Gran Catamarca y el

³⁷ En las 20 mediciones de la desocupación que realizó la EPH en los aglomerados más importantes del país entre 1980 y 1989 en los meses de abril/mayo y octubre, el Gran Tucumán-Tafí Viejo fue el aglomerado con mayor desocupación en 12 oportunidades (Elías, 1991).

Gran Tucumán-Tafi Viejo llegaron a 2002 con más del 40% de la población activa con problemas de empleo.

Gráfico 3. Tasa de subocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafi Viejo (1980-2002).



Fuente: INDEC, *Encuesta Permanente de Hogares*.

Para conocer la desocupación a nivel provincial en ambas provincias, se consideraron los datos recogidos en los censos de 1991 y 2001. Cabe aclarar que debido a que estos no se realizaron con un criterio homogéneo, no se puede efectuar comparaciones entre la información que los mismos brindan³⁸. A su vez, entre los datos de desocupación recopilados por la EPH de mayo 1991 y los del censo de 1991 no existieron diferencias importantes de valores, mientras que si las hubo entre los de la EPH de octubre/noviembre de 2001 y los del censo de aquel año³⁹. Pese a estos inconvenientes, y si bien la información laboral de la EPH es más confiable, considerar estos datos censales es de utilidad ya que contribuyen a la

³⁸ En 1991, "...como consecuencia de la decisión de mejorar la cobertura de la población activa (en materia de género respecto de las mujeres, en materia territorial respecto de las actividades rurales y en materia sectorial respecto de nuevas y difundidas tareas asociadas con un proceso de mayor división social del trabajo)" (Lindenboim, 2008: 60) se aplicaron nuevas metodologías y criterios de captura de la información que tuvieron éxito en tales propósitos; pero no fueron acompañados de [...] mecanismos que permitan [...] mantener la imprescindible comparabilidad con la serie histórica correspondiente" (Wainerman, Catalina H. et. al., 1994: 379-396).

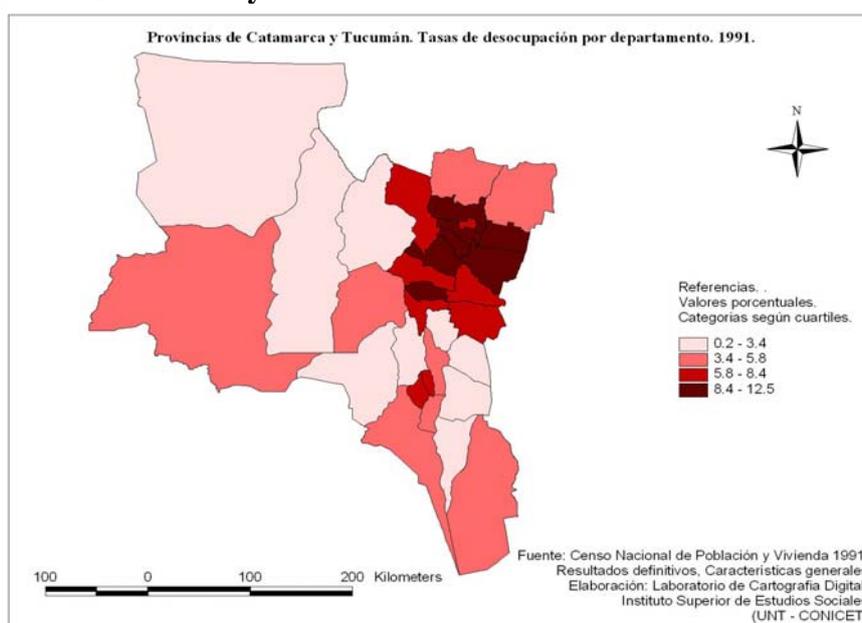
En el caso de las mediciones de las características de la población activa en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001, el inconveniente mayor estuvo en el registro de la tasa de desocupación, puesto que se registró como desocupados a algunos ocupados en empleos "poco visibles" (trabajaban hasta 20 horas semanales) y a algunos inactivos (Giusti et. al., 2003).

³⁹ Cabe destacar que el Censo del 2001 tuvo, además de los problemas señalados, demasiadas dificultades durante su realización. "En efecto, las tareas de preparación se vieron perturbadas por la negativa del gremio docente a continuar apoyándolas lo que se extendió hasta el relevamiento propiamente tal, razón por la cual fue necesario apelar a empleados y funcionarios estatales y otras personas sin entrenamiento alguno" (Lindenboim, 2007: 320).

comprensión de las distintas realidades laborales que poseían Catamarca y Tucumán en cada uno de los años mencionados.

La Figura 1 expone la distribución espacial de las tasas de desocupación que poseían Catamarca y Tucumán en 1991.

Figura 1. Distribución espacial de las tasas de desocupación según departamentos en Catamarca y Tucumán. 1991



En 1991 la desocupación de Tucumán casi duplicaba a la de Catamarca (9% y 5% respectivamente). Asimismo, si consideramos las tasas de desocupación de los 16 departamentos catamarqueños y de los 17 tucumanos, y dividimos dichos valores en cuartiles como se hizo en la Figura 1, las diferencias entre ambas provincias son notorias. Tucumán poseía solamente el 1,3% de la población provincial⁴⁰ en el cuartil de menores valores⁴¹, mientras que el 78,9% de la misma estaba situada en el cuartil con mayores niveles de desocupación⁴². Por el contrario, en Catamarca el 24,2% de la población se encontraban en el cuartil de menores niveles⁴³, mientras que no había personas en el cuartil correspondiente a las tasas de desocupación más elevadas⁴⁴.

⁴⁰ Todos los datos demográficos fueron elaborados sobre la base de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

⁴¹ Se trata de la población de La Cocha.

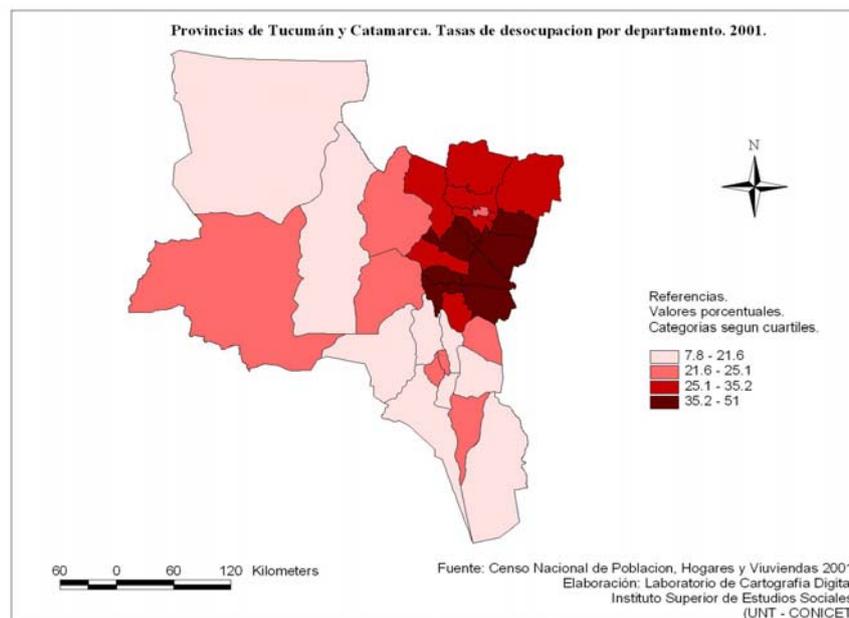
⁴² Se trata de los habitantes de Cruz Alta, Famaillá, Leales, Lules, Monteros, Río Chico, Tafí Viejo y San Miguel de Tucumán.

⁴³ Se refiere a la población de Ambato, Ancasti, Antofagasta de la Sierra, Belén, El Alto, Pomán, Santa María, y Santa Rosa.

⁴⁴ Para un análisis más profundo sobre los niveles de desocupación que afectaban a las poblaciones activas de los departamentos de Catamarca y Tucumán en 1991 y 2001, véase Osatinsky, 2011.

En el año 2001 seguía habiendo diferencias notorias en cuanto a la desocupación de ambas provincias, como se observa en la Figura 2.

Figura 2. Distribución espacial de las tasas de desocupación según departamentos en Catamarca y Tucumán. 2001



Nuevamente si consideramos los cuartiles, se observa que Tucumán no tenía población situada en el cuartil con menores niveles de desocupación, ubicándose el 60,9% de la población en el tercer y el 34,4% restante en el cuarto cuartil⁴⁵. Por el contrario, Catamarca no tenía población ubicada en los cuartiles con mayores niveles de desocupación, concentrando el 32,1% de sus habitantes en el nivel menos crítico de desocupación.⁴⁶

En cuanto a la tasa de empleo, en 1991 en la mayoría de los departamentos de Tucumán esta se encontraba por debajo del 50% de la población, mientras que en Catamarca se ubicaba por encima del 50%⁴⁷. En el 2001, Catamarca todavía poseía un mayor porcentaje de su población ocupada⁴⁸. Cabe destacar que a comienzos del período bajo estudio, en 1980, Tucumán poseía una mayor tasa de empleo⁴⁹.

⁴⁵ En el tercer nivel se encontraban las poblaciones de Burruyacú, Trancas, Taff del Valle, Taff Viejo, San Miguel de Tucumán, Lules, Chicligasta, y La Cocha. Por su parte, en el nivel de desocupación más crítico estaban los habitantes de Cruz Alta, Leales, Graneros, Simoca, Río Chico, Alberdi, Monteros y Famaillá.

⁴⁶ Las poblaciones del nivel más bajo de desocupación eran las de Antofagasta de la Sierra, Belén, Capayán, Pomán, Ambato, Paclín, Valle Viejo, El Alto y La Paz.

⁴⁷ En 1991 el 53% de la población catamarqueña tenía ocupación, mientras que en Tucumán ese valor era 47% (Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1991).

⁴⁸ En aquel año Tucumán tenía una tasa de empleo igual a 35%, siendo la misma de 41% para el caso de Catamarca (Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001).

⁴⁹ En efecto, en aquel año el 47,8 de la población tucumana (305.944 personas) tenía empleo, mientras que para Catamarca dicho porcentaje era de 45,8% (61.093 personas) (Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980).

“Tucumán también fue más afectada en los años bajo estudio por el empleo “en negro”. Si tenemos en cuenta “...como indicador de precariedad del puesto laboral la falta de descuentos –o aportes- jubilatorios” (Golovanevsky, 2007: 3), Tucumán tenía tanto en 1991 como en el 2001 un porcentaje más elevado de empleados u obreros trabajando de manera precaria” (Osatinsky, 2009: 211), como se refleja en la tabla 3⁵⁰. A esto se agregaba el mayor nivel de empleo por cuenta propia que tuvo Tucumán en 1991 y 2001, como se describió en el apartado anterior, lo que también era un reflejo de la mayor informalidad en las relaciones de trabajo.

Tabla 3. Porcentaje de empleados u obreros con aportes o descuentos jubilatorios. Catamarca y Tucumán. 1991 y 2001.

1991						
	Total Empleados u obreros		S. Público		S. Privado*	
	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan
Catamarca	75,40	24,39	97,46	2,54	47,3	52,7
Tucumán	62,55	37,17	94,86	5,14	45,9	54,1
2001						
	Total Empleados u obreros		S. Público		S. Privado	
	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan
Catamarca	71,17	28,83	88,90	11,10	51,29	48,71
Tucumán	62,26	37,74	90,39	9,61	47,34	52,66

Nota: (*) Se incluyó dentro del sector privado a los empleados en el servicio doméstico.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Debido a los cambios metodológicos y problemas ya señalados que tuvieron los censos de 1991 y 2001, los valores de estos años que figuran en la tabla no son comparables⁵¹. Sin embargo, lo que importa destacar es que en ambos momentos el empleo “en negro” tenía un menor alcance en Catamarca debido al porcentaje elevado de trabajadores ocupados en el sector público, en donde tienen mayor peso las relaciones formales de trabajo.

Puede verse entonces, que “Tucumán tuvo un mayor porcentaje de PEA afectada por problemas de empleo, tanto a nivel de los dos aglomerados más importantes como también a

⁵⁰ Importa señalar, además, que Tucumán tuvo entre 1980 y 1991 un importante crecimiento de los empleados en servicio doméstico y de los trabajadores por cuenta propia, sectores en los que predominan las relaciones laborales informales. Estos aumentaron un 55,4% y un 33,7% respectivamente en dicha década, mientras que en Catamarca los empleados en servicio doméstico aumentaron un 8,8% y los cuentapropistas tuvieron una caída de 2,8% en el mismo período (Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991).

⁵¹ Teniendo presente que una característica del mercado de trabajo en los años 90 en todo el país fue el crecimiento del empleo informal o “en negro”, probablemente en el censo 2001 hubo una subvaluación del porcentaje de obreros o empleados del sector privado a los que no se les realizaba aporte o descuento jubilatorio.

nivel de los departamentos provinciales; que su población activa sufrió más la precariedad laboral que la PEA de Catamarca; y que hubo una mayor demanda de trabajo en la provincia de Catamarca tanto a comienzos de los ´90 como en el 2001” (Osatinsky, 2009: 212). Las disparidades que existían en referencia a los problemas de empleo entre ambas provincias se fueron reduciendo, aunque sin desaparecer, en los últimos años del período bajo estudio, como consecuencia del importante incremento que hubo en Catamarca del desempleo y las relaciones informales de trabajo.

Reflexiones finales

Transformaciones económicas y deterioro laboral

Entre 1980 y 2002 las poblaciones de Catamarca y Tucumán fueron afectadas de manera creciente por problemas de empleo, siendo más significativo el deterioro laboral experimentado por los habitantes de Tucumán, quienes ya a comienzos de los ´80 se encontraban afectados por elevados niveles de desempleo como consecuencia de las transformaciones regresivas que había ocasionado la crisis azucarera de fines de la década de 1960. En el período bajo estudio, tanto la desocupación como las relaciones de trabajo informales tuvieron una mayor expansión en esa provincia, teniendo la misma en comparación con Catamarca, un porcentaje mayor de empleados “en negro” y de trabajadores por cuenta propia. Estas diferencias estuvieron vinculadas al impacto desigual que tuvieron las transformaciones productivas en los dos mercados de trabajo, y a las particularidades que tenían estos en cada provincia.

Tucumán, con una economía con producciones de envergadura destinadas mayoritariamente al mercado interno y con una mayor presencia del sector privado, fue afectada de manera más profunda por los cambios económicos de fines del siglo XX. Esta provincia atravesó un pronunciado proceso de desindustrialización y de crisis de actividades agrícolas tradicionales, mientras que cultivos destinados a la exportación comenzaron a expandirse en el campo mucho antes (década de 1970) que en Catamarca. La consolidación de la apertura comercial, la desregulación y liberalización económica de los años 90, afectaron profundamente importantes actividades, provocando crisis en diversas producciones agrícolas orientadas al mercado interno. A su vez, la desindustrialización impactó negativamente en el comercio. Aquellas producciones orientadas al mercado externo que lograron expandirse, junto a los servicios privados, no alcanzaron a compensar el deterioro laboral causado por las transformaciones económicas regresivas.

Por el contrario, Catamarca, sin estar exenta de dificultades económicas, fue beneficiada con la promoción industrial que produjo cierta expansión de su manufactura, a la vez que diversas actividades agrícolas, el comercio y los servicios, tuvieron una evolución más favorable que la de Tucumán. A ello se sumaba el mayor peso que tenía el sector público en la estructura ocupacional en Catamarca, lo que actuaba como atenuante ante las crecientes dificultades laborales del sector privado.

A partir de 1995 la desocupación tuvo un ritmo de crecimiento mayor en Catamarca. “La pérdida de parte del parque industrial incorporado y la ausencia de nuevas inversiones de significación” (Rofman et. al., 1997: 318) provocaron una pérdida de importancia del sector manufacturero en la ocupación provincial, sin poder este generar la demanda de mano de obra que había tenido hasta 1994 (Osatinsky, 2011). Asimismo, los servicios tuvieron una menor expansión, mientras que el empleo público ya no aumentó al ritmo que lo había hecho en la década de 1980.

Es decir que los problemas de empleo no tuvieron las mismas características ni evoluciones en ambas provincias. En Tucumán el deterioro laboral tenía un carácter estructural ya a comienzos de la década de 1980 como consecuencia de la crisis azucarera de fines de los ´60. En las dos últimas décadas del siglo XX, la situación laboral de la población tucumana se agravó aún más, siendo afectada por mayores dificultades de empleo que la población de Catamarca. Por su parte, ésta última provincia, experimentó en los últimos años del período un agravamiento de sus dificultades laborales. Por entonces, las distancias entre las diferentes dinámicas económicas que existían entre ambas provincias tendieron a reducirse. El importante crecimiento de ciertas producciones como la olivícola o la del emprendimiento minero Bajo La Alumbra, reflejaban la mayor presencia que empezaba a tener el mercado externo en la economía catamarqueña, tendencia que se afianzaría a partir de la devaluación de 2002.

BIBLIOGRAFÍA

- BATISTA, Ana E. (2002), *El complejo agroindustrial limonero y su articulación territorial en el piedemonte tucumano (Argentina)*, Departamento de Geografía. Universidad de Málaga, Málaga
- BOLSI, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009a), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, San Miguel de Tucumán.
- ELÍAS, María Elena (1991), *La desocupación en Tucumán*, Fundación del Tucumán, Tucumán.
- GIARRACA, Norma, y Daniela Mariotti (2005), “La caña de azúcar en Tucumán: transformaciones y permanencias, en Norma Giarraca y Miguel Teubal (Coord.), *El campo argentino en la encrucijada*, Alianza Editorial, Buenos Aires, pp. 131-160

- GIUSTI, Alejandro, Gladys Massé, Gustavo Alvarez, Mariela Goldberg, Marcelo Cucca, Eduardo Movia y Mariana Rodríguez (2003), *Evaluación de Información Ocupacional del Censo 2001*, Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población, Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar
- GOLOVANEVSKY, Laura, y Jorge Paz (2007), “Recuperación económica y precariedad laboral en la Argentina. Una mirada regional”, en: *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, N° 3, CIPSA, Ciudad de Buenos Aires.
- GUTIERREZ, Jesús I. (1990), *El Producto Interno de Tucumán – 1970-1989. Análisis cuantitativo y metodología*, Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T., Tucumán.
- LINDENBOIM, Javier (2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- _____ (2007), “La fuerza de trabajo en el siglo XX. Viejas y nuevas discusiones”, en: Susana Torrado: *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II, Edhasa, Buenos Aires, pp. 285-323.
- _____ (2008), Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina, en Javier Lindenboim (Comp.), *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 23-67.
- KOSTZER, Daniela Esteban Nicolini (1993), *Análisis de la Evolución Intercensal en la Industria Tucumana*, Tucumán.
- MANZANAL, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989), *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Buenos Aires.
- MEDWID, Bárbara (2008), “Mitos y realidades de la pobreza y el Mercosur. El caso de la industria azucarera en Tucumán”, en Alberto Cimadamore (Comp), *La economía política de la pobreza*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 495-535.
- NATERA RIVAS, Juan J. y Ana E. Batista (2005), “La evolución del sector agrícola en Tucumán (Argentina) desde finales del XIX: una aproximación a través de la dinámica de los grupos de cultivos”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. IX, N° 197, Universidad de Barcelona.
- OSATINSKY, Ariel (2007), “Economía, desocupación y pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, n° 3, Sistema de Información del Mercado Laboral y Centro de Estudios Urbanos Regionales, Ciudad de Buenos Aires, pp. 157-178.
- _____ (2008), “**Los problemas de empleo en Catamarca y Tucumán (1980-2002)**”, en Actas XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional Tres de febrero y Asociación Argentina de Historia Económica. ISBN: 978-950-34-0492-8. En <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar>
- _____ (2009), “Pobreza y transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Revista Población y Sociedad*, n° 16, Instituto Superior de Estudios Sociales, Tucumán, pp. 187-222.
- _____ (2011), *Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980-2002)*, Tesis de Doctorado. Inédito.
- OSATINSKY, Ariel y Pablo Paolasso (2007), “Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960”, en *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. En <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>
- OSZLAK, Oscar (2003), “El mito del Estado mínimo: una década de reforma estatal en la Argentina”, en *Revista Desarrollo Económico*, N° 168, Vol. 42.
- PANAIÁ, Marta (2000), “El impacto de la crisis fiscal en el trabajo en negro: las provincias de noroeste argentino”, en *Revista Sociologías*, N° 4, Porto Alegre.
- REYES, Susana del V. y Rita del V. Tomasi (s/f), *Estudios de la población económicamente activa y de la ocupación del Gran Catamarca*, Inédito.

- ROFMAN, Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- ROFMAN, Alejandro y Juan M. Vázquez Blanco (2007), “Aspectos relevantes del rol de la pequeña producción en el circuito productivo del olivo. Diagnóstico y propuestas”, en *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. En <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>.
- ROSALES, Gladys del V. (1996), “Población Económicamente Activa (PEA) del Gran Catamarca Período 1990-1994”, en *Revista Ciencia y Técnica*, N° 3, San Fernando del Valle de Catamarca.
- WAINERMAN, Catalina H. y Alejandro Giusti (1994), “¿Crecimiento real o aparente? La fuerza de trabajo en la Argentina en la última década”, en: *Desarrollo Económico*, 135. Buenos Aires, pp. 379-396.

FUENTES

- Diario el Siglo, 5/09/2005.
- Diario La Gaceta, 2/11/2003.
- Dirección de Estadística de la Provincia de Catamarca, **Anuario Estadístico de Catamarca 2001/2002**, Provincia de Catamarca.
- Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán, **Anuario Estadístico 2004/2005**, Provincia de Tucumán.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1965), **Censo Nacional de Población 1960. Dirección Nacional de Estadísticas y Censos**. Buenos Aires.
- INDEC (1974), **Censo Nacional de Población 1970**. INDEC. Buenos Aires.
- INDEC (1982), **Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D. Población**. INDEC, Buenos Aires, 1982.
- INDEC (1988). **Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Catamarca**. N° 20. Buenos Aires.
- INDEC (1988). **Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Tucumán**. N° 24. Buenos Aires.
- INDEC (1993), **Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos – características seleccionadas**. INDEC. Buenos Aires.
- INDEC (1994), **Censo Nacional Económico 1985, Industria manufacturera. Resultados definitivos. Parte 1**. Buenos Aires.
- INDEC (1994), **Censo Nacional Económico 1985, Comercio y servicios. Resultados definitivos. Parte 2**. Buenos Aires.
- INDEC, **Censo Nacional Económico 1994**, INDEC, Buenos Aires.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Agropecuario 2002**. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001**. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Económico 1974, Catamarca, Industria. Resultados definitivos**. Buenos Aires.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Económico 1974, Tucumán, Industria. Resultados definitivos**. Buenos Aires.
- INDEC (s/f), **Censo Nacional Económico 2004**. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC, **Encuesta Permanente de Hogares (1980-2002)**. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.